

JORDI SOLÉ TURA

La vergüenza y los sinvergüenzas

Que yo sepa el Estado español no es confesional. Que yo sepa el Papa no es el Jefe de nuestro Estado. Que yo sepa, la Constitución española vale para todos. Que yo sepa, el Tribunal Supremo es la máxima institución de un Poder Judicial cuyos miembros son independientes, inamovibles, responsables y sometidos únicamente al imperio de la ley. Que yo sepa, unos centenares de telegramas enviados a destajo no son un clamor popular. Pero el gobierno del P.P. se ha agarrado al Papa, a la Constitución y al supuesto clamor popular para reirse del Tribunal Supremo y de todo el Poder Judicial e indultar a un juez prevaricador y amigo suyo que exigía cobrar los servicios prestados. Y esto en nombre de la democracia. ¡Qué vergüenza! O, más exactamente: ¡Qué sinvergüenzas!